

El texto de Alicia Bugallo, *La filosofía ambiental de Arne Naess, Influencias de Spinoza y James*, es a mi criterio un aporte fundamental para nuestro medio intelectual.

Lamentablemente, salvo pocas excepciones, en nuestros ambientes académicos la ecología profunda (*Deep ecology*) no parece ser considerada como un movimiento “serio”. Pese a la inaudita crisis ambiental que signa a nuestros tiempos es poca la importancia la que se le presta a la ecofilosofía. Y esto no es un tema menor ya que cuando la filosofía es acallada, es entonces cuando las problemáticas ambientales quedan absorbidas por la ecología científicista y se corre el riesgo de caer en una visión acotada de la temática en cuestión.

El texto de Alicia Bugallo está articulado en cuatro partes los cuales, a su vez, se dividen en diversos puntos. Previo al desarrollo de dichos puntos la autora elaboró un prefacio y una introducción. En la introducción se citan algunos aspectos de la infancia y de la juventud de Arne Naess, autor cuya obra resulta fundamental para comprender el movimiento de la “ecología profunda”, y de la que Bugallo ofrece una interesante síntesis sobre distintas etapas de su vida y pensamiento.

La primera parte consta de tres puntos. El primero de ellos trata sobre la primera versión del *Movimiento de la Ecología profunda* y su relación con la ciencia y con la sabiduría. Aquí, la autora nos aproxima al sentido de la expresión “ecología profunda” señalando, a su vez, algunos de sus fundamentos epistemológicos. En el punto 2 se menciona “los aspectos distintivos del pensamiento de Baruch de Spinoza” y, a continuación, en el tercer punto se indican, con mucha precisión analítica, la influencia de las ideas de Spinoza en el pensamiento ambiental de Naess.

La segunda parte consta también de tres puntos (el 4, 5 y 6 respectivamente). El punto cuatro es sumamente ilustrativo ya que Bugallo describe las características principales de la *segunda propuesta* del movimiento de la ecología profunda. En el punto 5, se señalan las particularidades del *pensamiento de William James* en el contexto del pragmatismo clásico. Finalmente, el punto 6 habla sobre *la modalidad pragmática de la segunda versión del MEP*.

La tercera parte es para nosotros la más interesante. Dividida en cuatro puntos (7, 8, 9 y 10) la autora realiza un pertinente desarrollo sobre la *ecosofía personal de Arne Naess* (en los puntos 7 y 8 respectivamente). En estas líneas aparecen cuestiones de suma relevancia como el ideal de *autorrealización*, la *ampliación del self* ecológico y la apertura a lo “otro” viviente. También se presenta la *ontología gestáltica* de Naess y su concepción metafísica de la naturaleza. Los puntos 9 y 10 remiten al *legado problemático de los postulados del MEP*. Aquí se señala el debate entre antropocentrismo y el biocentrismo mencionando las diferencias que caracterizan a la actitud utilitarista, la kantiana y la aristotélica. A su vez, la autora incursiona en la problemática ética y toca temas candentes como las dimensiones del *impacto antrópico*, el advenimiento de la *post-naturaleza* y la acuciante *problemática poblacional*. En el último punto se acentúan los diversos cambios culturales a promover: de consumo, de estilos de vida y de paradigmas.

El texto cierra con unas *reflexiones finales* en torno al status filosófico que ha adquirido Arne Naess a nivel *mundial*. En el mismo se mencionan una serie de debates de Naess con destacadas figuras del quehacer intelectual, ensayos sobre epistemología donde se cita al pensador noruego junto a Feyerabend, Lakatos, Kuhn y Popper y numerosos premios recibidos. En las últimas líneas del libro, Alicia Bugallo vuelve a recalcar la importancia de la figura de Arne Naess en la filosofía ambiental, su compromiso social y su pensamiento ecosófico.

Cabe destacar que todo auténtico pensador, como afirma Bugallo en el caso de Naess, se caracteriza por su carácter *des-disciplinado* que lo aleja de todo *expertismo monotemático* y saber rígidamente escolarizado. Un pensamiento que pretende involucrarse con las problemáticas más *importantes* de nuestro tiempo debe instarnos no solamente a buscar diversos ámbitos alejados del rígido convencionalismo académico sino que ha de inaugurar nuevos léxicos que se comprometan existencialmente con el diálogo y la conversación. Como todo desafío de esta índole no es de extrañar que “la filosofía ambiental tiene una existencia penosamente marginal dentro de la estructura académica local”...no obstante, insiste la autora, la ecofilosofía no implica de “un sustituto del filosofar” sino otro modo igualmente fecundo para pensar los problemas que aquejan nuestro planeta. Una fecundidad que Alicia Bugallo muestra en un texto que nos alienta a despertarnos de nuestro aletargado sueño dogmático para animarnos a asumir los profundos retos de la ecología más lúcida de nuestro tiempo.

*Ricardo Pablo Pobierzym*